

VICENTE SIMON AZNAR

## LOS TRES CLAUSTROS DE LA CARTUJA DE VAL DE CRISTO

### EL CLAUSTRO ANTIGUO

Los siete primeros monjes que vinieron de la Cartuja de Scala Dei a poblar este Monasterio de Val de Cristo, en la época de su fundación, se vieron precisados a vivir en departamentos provisionales que previamente se habían acondicionado de forma improvisada. Esta circunstancia hizo ineludible que se empezase rápidamente a construir las celdas que se precisaban situandolas en un claustro. Esta era la necesidad más perentoria y la construcción de este Claustro el primer objetivo.

Se empezó en el mes de Marzo de 1386 y es la más antigua edificación de la Cartuja de Val de Cristo. Originariamente se hicieron seis celdas y posteriormente se construyeron otras para que las habitasen los nuevos monjes que iban profesando. Estaba situado este Claustro al lado de la Iglesia de San Martín que se edificaba al mismo tiempo y recayente a la parte de la Epístola.

Una de las celdas de este Claustro Antiguo, de iguales características a las demás, pero más espaciosa, fue reservada para el rey Don Martín que la ocupaba cuando venía a retirarse algunas temporadas a esta Cartuja en compañía de su esposa la reina Doña María de Luna. La celda del rey Don Martín era la primera junto a la entrada al Claustro y la reina Doña María de Luna tenía otra celda situada encima de la celda de su esposo. La escalera de acceso no era por el Claustro sino por la parte exterior a la clausura. Al final tenía dos puertas: la de la izquierda daba entrada a la celda de Doña María de Luna; la de la derecha era el acceso a las dependencias que formaban la Conrería.

Desde la celda de los Reyes se construyó un pasadizo cubierto y conducía a una tribuna que el rey don Martín mandó edificar. Desde esta tribuna, situada al lado de la Epístola, podían los Reyes oír los oficios divinos sin ser vistos por la Comunidad. Después de la muerte de los Reyes quedó suprimido este pasadizo cubierto, que fue edificado a unos cinco metros de altura, al igual que la tribuna pero quedó, hasta nuestros días, el amplio vano donde estuvo situada.

En el mismo año que murió el rey Don Martín llegó a la Cartuja de Val de Cristo el Padre General de la Orden, Dom Bonifacio Ferrer y ocupó la celda de este Claustro que había sido del rey Don Martín y que después de su muerte continuó denominándose "celda de los Reyes". Siglos después todavía podía verse en la citada celda "dos candeleros con sus goznes asegurados dentro de la pared y con un tal disimulo que se podían entrar y sacar".(1) La habitación de la Reina, después de su muerte, se destinó para ropería o sastrería.

Inmediata a la celda que ocupó Dom Bonifacio Ferrer, pero fuera del Claustro, existía un cuarto que ordenó construir, para sí, el Pontífice Benedicto XIII que visitaba con mucha frecuencia esta Cartuja de Val de Cristo con el fin de entrevistarse con Dom Bonifacio y tratar los asuntos del Cisma. Según afirmaba el Pontífice, también encontraba muy saludable el clima de esta tierra. En el citado cuarto ordenó que se le hiciese una capilla en la cual oficiaba él mismo o, cuando estaba indispuesto, escuchaba la misa que para él se hacía.

La construcción de este claustro correspondía al más puro estilo gótico. Era todo él de cantería, y al parecer la obra fue dirigida por el maestro albañil Juan Pedro Terol, quien recibió "de la obra de la Iglesia y claustro Primitivo a cuenta de ella, la cantidad de 100 florines de oro de Aragón en el año 1387". En el época original de este pago, recibida en pergamino y que se conservaba en el archivo de la Cartuja, consta ser este albañil vecino de Segorbe y está autorizada por Bartolomé Dinsa, notario de la misma ciudad el día 8 de Octubre del citado año. (2)

A pesar de lo que precede no podemos concretar que este maestro albañil fuese el autor de la obra; pero abonan los datos anteriores a señalarle como al artista que construyó este Claustro aunque, realmente, resbalamos sobre suposiciones.

Tampoco existen datos precisos sobre la fecha de terminación del Claustro. No obstante, sospechamos que estaría acabado antes que la Iglesia de San Martín que sabemos se concluyó a finales del año 1.400. Apoyamos la creencia que fuese así, ante la acuciante necesidad de regularizar la vida conventual de los monjes, sometida, desde su llegada, a una larga y enojosa interinidad en unas condiciones de vida francamente no muy acorde con lo prescrito por los Estatutos de la Orden.

Cuando, pasados unos años, se construyó el hermoso Claustro Grande se destinó el nuevo para los Padres y este antiguo quedó reservado para los Hermanos profesos. Desde entonces empezó a denominarse indistintamente: Claustro de los Padres Antiguos o Claustro de los Hermanos Profesos.

En este Claustro Antiguo existía primitivamente un cementerio que se abandonó al entrar en funciones el amplio cementerio del Claustro Grande, en el año 1417, con la separación de los dos lugares en los cuales en uno se enterraba a los Padres y en el otro a los Hermanos, Donados y Criados.

Las celdas del Claustro Antiguo, aunque eran mucho más pequeñas que las construídas después en el Claustro Grande, tenían también su huertecito como lo demuestra este fragmento tomado del "Libro de misas".

"Se apuntaron 8 misas por el alma de Pedro Ortell natural de Segorbe criado que era del convento el cual dos días antes de Navidad de este año 1741 después de haber garvillado el trigo en el granero quiso coger de una limera que sube a la ventana de dicho granero desde el huerto de una celda de los frailes de la casa y habiendose roto una rama cayó al huerto y al otro día le hallaron muerto, dió en un toscón de la limera en la cabeza pues la tenía con una notable herida en el pulso, y más del golpe del cuerpo sobra para morir de tan notable desgracia pues entiendo que de la ventana al suelo del huerto hay cuatro estados y le hallaron en la bolsa grande de la correa, que había ya cogido dos limas."(3)

En la actualidad no queda ningún vestigio que indique al visitante la existencia de este Claustro. Solamente por medio de documentos y pequeños detalles poco expresivos disimulados por entre los matojos y escombros y también en la pared de la Iglesia de San Martín podemos demostrar su emplazamiento en el lugar indicado en el plano que insertamos.

## EL CLAUSTRO MAYOR

La construcción del Claustro Mayor se empezó el 20 de abril de 1405 y también, como la Iglesia Mayor, era del más puro estilo ojival. La descripción del mismo la cedemos a destacadas personas que lo visitaron en distintas épocas durante el apogeo y esplendor de la Cartuja de Val de Cristo antes de la exclaustración.

"Tienen un claustro muy hermoso que tiene en cada cuadro 126 brazadas. En cada cuadro seis celdas todas de un igual. En las piezas y espacios de ellas sin diferencia la una de la otra en cada una de las cuales hay tanto espacio que se puede aposentar una casa con doce personas y toda su ropa. El claustro está labrado de pavimento de piedras cuadradas la una azul y la otra blanca que parece muy bien y en medio del claustro hay una huerta con muchos cipreses muy crecidos y hermosos y otros géneros de árboles fructíferos. Y para regar esta huerta y otras que tienen fuera de la casa y para el servicio de la casa tienen mucha abundancia de agua y muy buena."(4)

"El claustro es riquísimamente labrado y de extraña grandeza porque cada paño de los cuatro tira doscientos sesenta y cinco pies de los míos que son harto grandes y de ancho tiene diez pies. El suelo está cubierto de losas, de piedra, blancas y azules puestas con hermoso concierto. Es todo él y los arcos de piedra, y el huerto, que está en medio, es crecidísimo y lleno de naranjos, jazmines y otros árboles frutales."(5)

Y el Padre Dom Joaquín Alfaura, que fue Prior de la Cartuja de Val de Cristo y escribió sus Anales, señala en su libro, refiriéndose a la construcción del Claustro Mayor: "y así no pudo proseguirse con toda la grandeza que se pudo desear y con ser verdad que para ser tal podía advertir que la obra no se acabaría en sus días (se refiere al Rey Don Martín), con todo era tan grande su ánimo, que no quiso se saliera un punto de la traza señalada y así se hizo tan a lo firme y macizo que se duda, que de piedra y losas haya otro claustro mayor, ni aún igual en España." (6)

Añadimos lo que escribió, sobre este Claustro Mayor, Don José Morro Aguilar que, sobre medio siglo después de la exclaustación, descubrió en el Cementerio los restos mortales del Padre Dom Bonifacio Ferrer.

"Otra de las obras más importantes que quedaron en construcción al fallecimiento de Don Martín y que los monjes tenían más interés en terminar era el Claustro Grande con sus celdas. Formaba éste un paralelogramo cuyos lados medían sobre sesenta metros de largo por treinta de ancho, su estilo era ojival y por la parte que lindaba con los cementerios, estaba formado por arcadas o medios puntos de piedra labrada sostenidos por bellas columnas estriadas de orden corintio que se repetían de dos en dos metros. Sobre él y a su alrededor, se construyeron las celdas, cada una de las cuales tenía tres departamentos con puerta y ventanillo al claustro y un pequeño jardín, al que se descendía por una escalerilla interior. Era en todo diferente, por su capacidad y adorno, la celda Prioral y la destinada para el General de la Orden." (7)

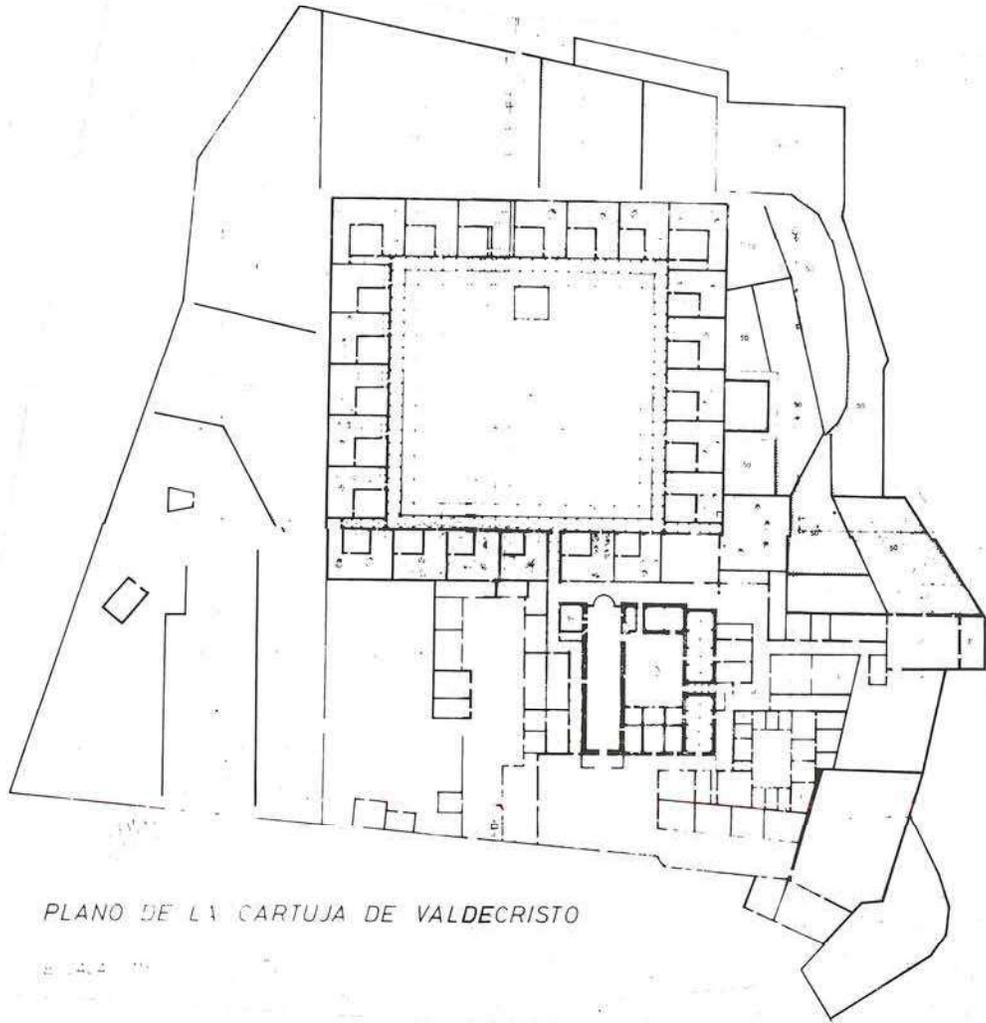
A las descripciones que preceden añadimos y concretamos nosotros la extensión del Claustro Mayor refiriendo las medidas a las actuales. Era de forma cuadrada y a cada lado había una nave de pórticos de estilo ojival de ochenta metros de longitud por cuatro metros de ancho que formaban, en conjunto, el claustro. Junto a los pórticos, hacia la parte del huerto, continuaba una especie de peristilo formado por arcadas de piedra labrada sostenidas por pilastras que encuadraban el perímetro interior del Claustro.

La mitad del área que circundaba el peristilo, desde la entrada al Claustro hasta el centro, era el huerto donde los monjes tenían plantadas muchas variedades de árboles frutales y donde sembraban las hortalizas para el sustento de la Comunidad. La otra mitad, desde el centro hasta el fondo, estaba dividida en dos partes que correspondían a los cementerios del convento: el de la izquierda, destinado a los Padres y el de la derecha a los hermanos, donados y criados.

La extensión total entre huerto y cementerios era de seis hanegadas y veinticinco brazas y en la fecha de la exclaustación había 66 cipreses, 12 chopos, 170 laureles, 3 naranjos, 1 castaño, 1 palmera y un desmayo. (8)

Entre ambos cementerios, en la testera del claustro, existía una capilla que se denominaba de Las Almas. Y en el centro, donde convergían los cementerios y el huerto, había una cruz grande de piedra "de verdadero valor artístico y estilo ojival con molduras y adornos tan ligeros y afiligranados que se parecen a un hermoso encaje." (9)

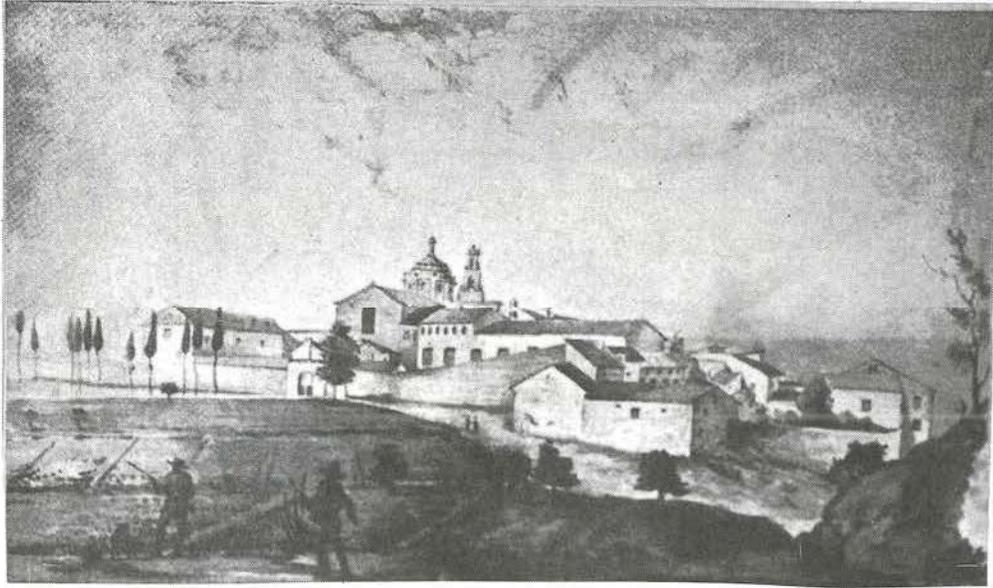
Mandó hacer esta cruz una señora viuda llamada Margarita Madriz, madre de Antonio Madriz, monje profeso de la Cartuja de Val de Cristo. Se



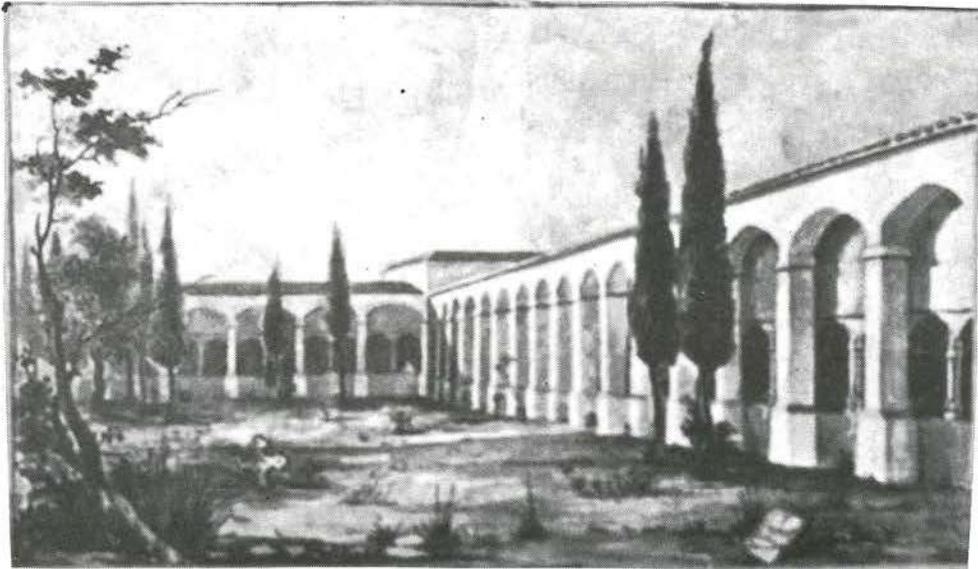
PLANO DE LA CARTUJA DE VALDECRISTO

Escala 1:100

Plano de la Cartuja de Vall de Crist (Según Vicente Simón Aznar)



Vista general de la cartuja (Según acuarela de D. Gonzalo Valero)



El claustro mayor (Según acuarela de D. Gonzalo Valero)

colocó el día 23 de Mayo de 1421 y el 28 de Mayo de 1431, al morir esta señora, fué enterrada al pie de la cruz después de la Misa conventual.

Desde el Claustro se daba acceso a las celdas de los monjes. Había un total de 24, seis por cada lado, casi todas iguales sin llegar a serlo porque las cuatro celdas que correspondían a los ángulos del claustro eran un poco más capaces que las demás que medían 16 m. de profundidad por 14 m. de ancho. Es decir, una superficie de 224 metros cuadrados de los cuales cerca de la mitad estaban destinados a vivienda y el resto a jardín. Todas las celdas, en su jardín, tenían una pequeña balsita para el riego; el agua llegaba por una especie de canalizo de obra que, adosado a la pared exterior, circuía el claustro. El agua entraba del exterior a una celda, que se llamaba por esto "la celda del agua" y desde allí partía por el canalizo para alimentar las balsas de cada celda. En la fecha de la exclaustación, entre todos los huertos de las celdas había distribuidos 28 naranjos, 19 parras, 17 granados, 15 ciruelos, 6 limoneros, 6 manzanos, 3 presquilleros, 1 cerezo, 1 peral y 1 membrillo.<sup>(10)</sup>

También desde el claustro había comunicación con las celdas a través de un ventanillo por el que los monjes recibían su comida sin necesidad de salir al exterior ni hablar con nadie. Las celdas se componían de jardín, vestíbulo, leñera y taller, en la planta baja y de oratorio, gabinete de estudio y dormitorio en el piso.

La celda Prioral se diferenciaba de las otras por ser mucho más capaz, contener dos pisos y estar adornada de elementos arquitectónicos y artísticos que no poseían las restantes celdas. Su huerto, de mayor capacidad también, no estaba situado en el mismo plano que el claustro sino más bajo y se descendía por una sencilla escalera.

Rodeando todo este grandioso claustro y pendiente de sus paredes existían los siguientes lienzos:

El Juicio final, Santo Tomás de Villanueva, La Soledad de María, San Nicolás de Bari, Nuestra Señora del Pilar, Nuestra Señora de los Angeles, La Cena, la Madre de Dios, El Juicio universal, Un cuadro alusivo a la fundación del Monasterio, San Hugo, dos cuadros con flores, la Concepción, Aparición de Santiago, Aparición de San Pedro, La Samaritana, Jesús en la Agonía, San Bruno, la Huída a Egipto, Jesús en el Sepulcro, Nuestra Señora de los Dolores, Otro Santo Tomás de Villanueva, San Gil Abad, La Asunción, El Nacimiento de Jesús, San Bruno, Ecce-Homo, La Virgen María, San Joaquín y Santa Ana, San Antonio de Padua, El Tránsito de María Santísima, El Tránsito de San José, Nuestro Señor con varios Santos, San Bruno, Santa Isabel Reina de Hungría, Jesús en el Calvario, Jesús Muerto, San Vicente Ferrer, San José, San Francisco de Asis, Nuestro Señor del Silencio, Otro Ecce-Homo, Jesús en el Sepulcro con otras figuras al natural.<sup>(11)</sup>

Fr. Joaquín Vivas refiriéndose a las pinturas del Claustro Mayor escribe en su crónica "También hay algunas por las celdas del claustro particularmente una Nuestra Señora del Pilar. Los lienzos que hay en los ángulos del claustro que representan la Pasión y Muerte de Jesucristo Bien Nuestro y estos son pinturas modernas de un tal Vergara de la ciudad de Valencia y otras que se encuentran así por las celdas como por fuera de ellas.<sup>(12)</sup>

## EL CLAUSTRO MENOR

La disposición de las edificaciones en los monasterios cartujanos incluye la existencia de un claustro pequeño adosado, casi siempre, a la Iglesia alrededor del cual se encuentran otras dependencias adecuadas para los actos que los monjes hacen en común. Es decir, Aula Capitular, Refectorio y Capillas.

El Claustro Menor de la Cartuja de Val de Cristo estaba situado, siguiendo esta costumbre, junto a la Iglesia Mayor al lado de la Epístola y se comunicaba con la misma por una puerta situada al pie del Presbiterio. Este Claustro, de forma rectangular, tenía veinte metros de longitud en los pórticos perpendiculares al templo.

Lo componían un total de diez y ocho arcadas, cinco a cada uno de los lados mayores, y cuatro en los lados menores, todas ellas sostenidas por diez y ocho columnas de graciosa traza. Todo el Claustro Menor era "de mármol negro, que hacían maravilloso contraste con los doscientos arcos ojivales de mármol blanco del Claustro Mayor."<sup>(13)</sup>

Se empezó a construir este Claustro al mismo tiempo que la Iglesia Mayor y el Claustro Grande con rentas legadas por la Reina Doña María de Luna donadas especialmente para este fin.

Desde las cuatro reducidas naves de pórticos se ponía en comunicación con los edificios que lo circundaban por medio de siete puertas con portaladas de preciosos mármoles negro, blanco y amarillento artísticamente combinados e incrustados entre sí. Una puerta se comunicaba con la Iglesia Mayor, otras dos eran la entrada a dos capillas recayentes a este claustro; una puerta se comunicaba con el refectorio, otra con el Aula Capitular. Finalmente, las dos restantes daban a dos pasillos: uno de ellos entre la Iglesia de San Martín y el Refectorio salía al lado de la cocina y frente al Claustro antiguo; el otro, entre el Aula Capitular y la Capilla de San Bruno, salía a los pórticos que iban de la entrada al Claustro Mayor a la Celda Prioral.

Bajo la superficie de este Claustro Menor existe todavía una gran oquedad revestida de sillares de piedra labrada exprofeso para cisterna. En el centro de Claustro, sobresalía un bello y artístico brocal de pozo. Los conventuales denominaban indistintamente a este claustro: Coloquio, Claustro de San Jerónimo, Claustro de la Cisterna o Claustro Menor.

Sabemos que muchos monjes cuando acudían por la noche a Maitines, se traían de sus celdas un cántaro y lo dejaban junto al brocal y agua manil y cuando se terminaban los oficios nocturnos lo llenaban de agua y se lo llevaban a sus aposentos.

Este claustro, como el Claustro Mayor, tenía colocadas bajo sus pórticos algunos lienzos. Diago escribe a este respecto "En el Claustro pequeño de la cisterna se pone una pintura del día del Juicio, que el Rey está mirando y un letrado alrededor del claustro que dice: Que el rey Don Martín en el año 1384 tuvo unas extasis y que en ella vió una representa

Este claustillo, como el Claustro Mayor, tenía colocados bajo sus pórticos algunos lienzos. Diago escribe a este respecto "En el Claustillo pequeño de la cisterna se pone una pintura del día del Juicio, que el Rey está mirando y un letrado alrededor del claustro que dice: Que el rey Don Martín en el año 1384 tuvo una éxtasis y que en ella vió una representación del día del Juicio y que movido de ella edificó esta casa no con el título del valle de Josafat sino de Cristo, esperando que por esto se le daría asiento en compañía de su mujer Doña María de Luna ayudadora para tan grande obra a mano derecha de Cristo."<sup>(14)</sup>

Fr. Joaquín Vivas también nos dá detalles de otros lienzos en estos términos: "Los lienzos que hay en el coloquio son muy buenos y el que está en la testera de María Santísima con diferentes cartujos a sus pies es pintura de dicho Vergara. En el año 1650 trajo el pintor Urbano que los había pintado, los lienzos y cuadros de la Historia de Nuestro Patriarca San Bruno que son los que hay en el Claustro de la Cisterna, siendo Prior D. Gerónimo Frigola."<sup>(15)</sup>

En otra parte de la crónica, el citado Fr. Joaquín Vivas confirma las aseveraciones de Diago con estas palabras: "un lienzo pintado que está en el claustro pequeño inmediato a la Iglesia Mayor, junto al agua manil y sisterna de esta casa y Nuestro Serenísimo Infante en el mismo lienzo pintado arrodillado a presencia de aquel riguroso Tribunal."<sup>(16)</sup>

Todavía diremos que encima de la puerta que del Claustro Menor se entraba al pasillo cubierto entre la Capilla de San Bruno y el Aula Capitular, había, en una hornacina, una Imagen de nuestra Señora en escultura dorada en tamaño natural con una vidriera que cerraba la hornacina obra artística de Juan de Valenzuela.



Ruinas del claustro menor y cisterna

## NOTAS

1. VIVAS, Fr. Joaquín: *Fundación de la Real Cartuja de Val de Cristo por los magníficos y piadosísimos Reyes D. Pedro IV, sus hijos D. Juan y D. Martín, Doña María de Luna y D. Martín Rey de Sicilia, hijo de estos Reyes*. Manuscrito inédito en la Biblioteca de la Generalidad de Valencia, Año 1775, Pág. 26.
2. Ibidem.
3. *Libro de Misas*. Archivo Histórico Nacional, Signatura 2790, Pág. 110.
4. VICIANA, R. Martín de : *Crónica de Valencia*. Parte III, Págs. 155 a 159.
5. DIAGO, Francisco: *Apuntamientos*. Tomo II, Págs. 177-178.
6. ALFAURA, Joaquín: *Historia o Anales de la Real Cartuja de Val de Cristo. Fundación de los muy altos Reyes de Aragón, D. Pedro IV y D. Martín su hijo*. Manuscrito inédito de propiedad particular. Libro I, Cap. XIV, N.º 22.
7. MORRO AGUILAR, José: *Recuerdos de la Cartuja de Val de Cristo*. En "El Archivo", Tomo III.
8. *Escritura de Venta Judicial*. Archivo de Protocolos de Castellón.
9. VALERO, Gonzalo: *Efemérides Segorbinas*.
10. *Escritura de Venta Judicial*. Archivo de protocolos de Castellón.
11. SUCIAS APARICIO, Pedro: *Datos para la Historia del Reino de Valencia*. Manuscrito inédito en la "Biblioteca Municipal de Valencia", Tomo II, fl. 223.
12. VIVAS, Joaquín. *Op. cit.*, Pág. 33, N.º 84.
13. MORRO FOSAS, Pedro: *Memoria Histórico-Descriptiva de la Imagen de Nuestra Señora de Gracia de Altura*. Pág. 9.
14. DIAGO, Francisco: *Apuntamientos*. Tomo II, Págs. 177-178.
15. VIVAS, Joaquín: *Op. cit.*, Pág. 33, N.º 84.
16. Ibidem. Pág. 3, N.º 7.



Pozo y pilón junto  
al acceso  
al subterráneo de  
San Martín  
(Foto Vicente  
Simón Aznar)